

MENORCA Y SU GENTE



Miguel Ángel Sicilia Carbonero | presidente del Colegio de Aparejadores

«Estamos volviendo a un punto especulativo en la vivienda»

Razona la defensa del colectivo a la NTT porque dio trabajo a los sectores de la construcción y contribuyó a recuperar el campo

J. Carlos Ortego

Desde junio el presidente del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Menorca, al que está transmitiendo el impulso de la juventud y la identidad que siente con la profesión. Se muestra inquieto porque la entrevista es para él una experiencia nueva, pero la afronta optimista porque se siente seguro cuando habla de lo que conoce y libre para opinar cuando salimos de ese campo.

¿No es muy joven para presidir un colegio oficial como este?

— Seguramente sí, es una cuestión de responsabilidad, llevo ocho años en la junta de gobierno y considero que es una obligación colaborar dando un paso más. Por estatutos, el presidente que había no podía repetir. Lo afronto como una experiencia ilusionante.

¿Quién le acompaña?

— Somos cinco, una junta completamente nueva y la primera vez que está integrada por tres mujeres -Paca Gomila, Eva Monjo y Mercè Vidal-, David Huguet y yo.

¿Todavía es un oficio más de hombres?

— Veníamos de esa inercia, pero ya no es un mundo de hombres. Es una cuestión de conocimiento de la ejecución, conocimiento de materiales, seguridad y salud y la mujer está tan preparada como el hombre.

Pero en la universidad ya hay más mujeres que hombres.

— En la nuestra todavía predominan más ellos, pero hay compañeros que yo he tenido y aquí hay una, Mónica Grau, de Ferreries, que han estado por encima de la media. La que se dedica a la arquitectura técnica es una mujer con carácter y bien preparada.

¿Cuántos aparejadores tenemos ahora en Menorca?

— Ahora somos 85 colegiados, muchos de ellos trabajan en la Ad-

ministración, los hay también en constructoras, en ejercicio libre deben ser la mitad, unos 40.

¿Es obligatoria la colegiación?

— Sí, todavía. Hay una directiva europea que interroga al Gobierno sobre la necesidad de la colegiación obligatoria y la explicación es bastante clara, la colegiación profesional cumple la auténtica función del servicio público, sustituye la obligación que en realidad tiene el Estado y las instituciones públicas, que es velar por lo que los ciudadanos reciben de los servicios profesionales evitando malas praxis.

O sea, son colaboradores del Estado.

— Sí. Cuando sale un documento de aquí cuenta con todas las garantías profesionales.

¿Es la hermana menor de la arquitectura?

LA PREGUNTA

¿Con quién le gustaría o le habría gustado pasar un buen rato?

— Me gustaría tomar unas cañas con Joaquín Sabina y Enrique Bunbury y con mi mujer, mi hermano Javi y Carlos, un amigo, también en la mesa, en el centro de Madrid. Y si pudiera ser, antes de un derbi Madrid-Atleti.

— Eso es un error que tal vez viene del nombre que se le puso, arquitectura técnica, nosotros venimos de los aparejadores, aunque es cierto que nuestra vinculación con los arquitectos es como hermanos. Pero uno diseña el proyecto y el aparejador ejecuta ese proyecto, somos los profesionales que mejor conocemos la construcción, los únicos agentes que conocemos todo el proceso. El control de costes, por ejemplo, que hoy es básico lo hace el aparejador. Y la construcción es el segundo motor de la economía.

Que en Menorca lleva una marcha más lenta, según

Sicilia. Prácticamente desde su graduación ha estado colegiado, lleva ocho años en la Junta y ahora ha asumido la presidencia.

Fotos:
GEMMA ANDREU





las estadísticas.

— En construcción, sí, Mallorca y Eivissa tienen los números más altos, nuestro modelo no es ni mejor ni peor. En las otras islas tampoco se está construyendo en zonas rústicas ni se destroza nada, cuentan seguramente con más seguridad jurídica, aquí la situación es más inestable. Infiere también el carácter, la inversión en Menorca es externa, va por fases incluso, ahora viene el capital francés, pero insisto en la seguridad jurídica que es la que puede cambiar las expectativas.

Los aparejadores han sido los más firmes defensores de la Norma Territorial, ¿por qué?

— Porque el PTI estaba caducado, se hizo en un momento determinado sin consenso político ni social, pero eso da igual, fue bien. Lo que ocurrió es que al cabo de los años quedó obsoleto, no significa eso que ahora haya que construir más ni salirse de ese modelo, pero había que darle una vuelta. No lo hizo el anterior equipo de gobierno, a pesar de haberlo prometido, y ahí estuvo el error. En 2003 a lo mejor había que ser restrictivos, pero una década después las circunstancias eran otras, era el momento de un PTI con otro modelo.

¿Y ahí apareció la Norma?

— La NTT cubría de algún modo ese desfase del que hablaba, sobre todo en las fincas rurales. Nos ha dado trabajo a los técnicos, arquitectos y aparejadores, y ha sido una fuente de ingresos importante, se han vendido fincas que estaban totalmente abandonadas. También Agrame lo valoró, se ha invertido, ha vuelto la actividad al campo, fincas de olivos, producción de miel, viñedos, se mejoran las edificaciones y la propia finca, si no acabará abandonada.

Eso tiene contrapartidas, como la -perdón por la palabra- 'turistización' del campo.

— ¿Y qué futuro tiene el campo? ¿Qué recorrido económico hay? Vemos los problemas que tienen para, sin ayudas, salir adelante.

Es esencia de Menorca, aunque sea subvencionada.

— Sí, salvar el campo a costa de los contribuyentes, es un buen debate pero, ¿sabes el coste de mantener una finca con cuatro o cinco edificaciones que a lo mejor suman 1.500 metros cuadrados? Con recursos solo del campo es muy difícil.

¿No sería buen destino para recursos de la ecotasa?

— Posiblemente, al fin y al cabo el campo es imagen turística de Menorca.

¿Le gusta el impuesto?

— No, pero admito que está en todas partes adonde vas. Lo que no me gusta es la fórmula con la que se aplica.

EL RETRATO

Una vocación a pie de obra

J.C.O.

Miguel Ángel Sicilia (Maó, 1981) vive «felizmente en pareja» desde hace quince años y es padre de un niño desde hace dos. Estudió en 'Sa Graduada' y en el instituto 'Pasqual Calbó' antes de aterrizar en Palma para cursar Delineación, en primer lugar, y después, Arquitectura Técnica. Pertenece a la primera promoción que realizó el grado de Ingeniería y Edificación y continuó la trayectoria académica con un máster en prevención de riesgos laborales. Asegura que ha sido una elección vocacional, de la que se siente orgulloso, y que vive una profesión que le llena. Achaeca el origen al ambiente familiar, su padre ha sido constructor «y siempre he respira-

do este mundo a pie de obra», relata. Como la mayoría de chicos de su tiempo, jugó a fútbol, de portero porque era la única demarcación que le permitían sus pies, que eran equinóvaros de nacimiento y le obligaron a dormir con aparatos ortopédicos hasta que dejaron de crecer. Hizo frente al problema y no se rindió ante la ilusión del deporte. Ahora juega a pádel. Formó parte de la directiva

del CD Menorca, «un modo de colaboración con las entidades o asociaciones que fortalecen el tejido social del que formamos parte», explica. Desde hace dos años es concejal también del Ayuntamiento de Maó por el PP, una experiencia que le produce tantas satisfacciones como decepciones. Es un madridista confeso, lo que no le impide tener entre sus mejores amigos a algunos culés, cada año va al Bernabéu con una peña de Mallorca. Todo eso le deja tiempo, no obstante, para leer, lo último que ha tenido entre manos ha sido «Patría», de Fernando Aramburu, «me ha impactado, te abre los ojos, el conflicto no era solo político sino social y familiar, muy profundo», concluye.



Con la duodécima. Con el último trofeo del la Champions en el Bernabéu, «procuró hacer una fiesta de cada partido que juega el Madrid, el día de fútbol es un día especial», confiesa.

se está tasando a 1.500-1.600 euros. En Ciutadella un poco más, siempre ha sido más caro, quizás por el tipo de vivienda, el tipo de construcción, pero es un valor que está muy consolidado. Y Es Castell un poco más barato. Y en la costa es diferente, lógicamente.

¿Se está volviendo a inflar los precios?

— Estamos volviendo a un punto especulativo. Es diferente al anterior, cuando se especulaba con suelo y con construcción futura, ahora se está especulando con la segunda mano.

¿Qué solución hay para tanta vivienda vacía en mal estado?

— Una opción es la moda de los hoteles de interior, es un poco como la NTT, le están dado salida a casas que estaban abandonadas para un fin turístico. Pero vivir hoy en el centro es complicado por el tema de accesos y aparcamientos, además del coste que tiene recuperar ese tipo de viviendas. Te puede interesar personalmente pero tiene difícil salida en el mercado.

¿Se hace mucha política en la ordenación territorial?

— Por supuesto, basta el ejemplo de la carretera.



«Somos los agentes de la construcción que conocemos todo el proceso»

«Nos preocupa no que haya muchas normas sino la ambigüedad, es la causa de los retrasos en las licencias»

«La vivienda usada se está tasando ahora a 1500-1600 el metro cuadrado. En Ciutadella más»

«No me puedo creer que haya un informe para tirar el puente [de La Argentina] y hace equis años no»

«En un territorio como el nuestro debería consensuarse el 80 % de las decisiones»

¿No tiraría el puente?

— No me puedo creer que ahora haya un informe desfavorable y hace equis años no lo fuera. Algo no cuadra. ¿Cómo se entiende que la rotonda de la entrada a Alaior fuera el foco de todas las manifestaciones y hoy se haga igual? En un territorio tan pequeño como este deberíamos consensuar el 80 por ciento de las cosas, no me creo que haya tanta diferencia entre unos y otros.

Pues así llevamos muchos años.

— Es una lástima, porque no es tan difícil, aunque Enrique Bunbury lo advierte en una frase: nunca se convence del todo a nadie de nada.

La penúltima noticia sobre Cataluña era la cárcel para los consellers, ¿cómo lo ve?

— Hemos pasado de la preocupación al hartazgo con este asunto. Hace poco nos reunimos más de 30 amigos en una fiesta y no se hizo la más mínima referencia. Estamos saturados de información y opiniones. La cárcel no ayuda, llegamos tarde en la política, es donde debió atajarse el problema.

Cuando esto se publique, ¿habrá vuelto Puigdemont?

— Apuesto que no.